

El Partido Republicano chileno frente al “estallido social”: discurso político, identidad y antagonismo*

The Chilean Republican Party and the “social outburst”: political discourse, identity, and antagonism

O Partido Republicano Chileno frente à “revolta social”: discurso político, identidade e antagonismo

Carlos Durán**, Gabriel Rojas***

RESUMEN

El artículo describe y analiza el conjunto de intervenciones públicas producidas por el Partido Republicano a través de su principal líder, José Antonio Kast, durante el período más intenso de la crisis sociopolítica chilena del 2019. Estas intervenciones fueron abordadas a partir del registro, clasificación y análisis de las frecuencias léxicas, oposiciones binarias, relaciones de identidad y tópicos privilegiados posibles de observar en los mensajes generados entre los meses de octubre de 2019 y marzo de 2020. El artículo concluye que durante el período estudiado, el Partido Republicano profundizó el carácter antagónico de su discurso político y su ubicación dentro de los márgenes de lo que se conoce como la “derecha radical”, al mismo tiempo que optó por situarse al margen de la disputa por la representación de las demandas sociales emergidas durante dicho período.

Palabras clave:
Chile, derecha radical, discurso político.

ABSTRACT

The article describes and analyzes the set of public interventions by the Republican Party through its leader, José Antonio Kast,

Keywords: Chile, radical right,

* El artículo forma de la investigación realizada en el marco del proyecto FONDECYT Regular 1191491, ANID, del cual Carlos Durán es investigador responsable.

** Chileno. Doctor en Ciencias Sociales FLACSO-México. Investigador del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Juventud (CISJU), Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez (UCSH). Santiago de Chile, Chile. cduranm@ucsh.cl

*** Chileno. Sociólogo, Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile. gedroro@gmail.com

during one of Chile's most intense socio-political crises in 2019. We examined these interventions from recording, classifying, and analyzing lexical frequencies, binary oppositions, identity relations, and privileged topics possible to observe in the messages generated between October 2019 and March 2020. Our study concludes that the Republican Party deepened the antagonistic character of its political discourse and its position within the margins of the “radical right.” At the same time, it chose to place itself at the margin of the dispute to represent the social demands that emerged during that period.

political discourse.

RESUMO

O artigo descreve e analisa o conjunto de intervenções públicas produzidas pelo Partido Republicano através de seu principal líder, José Antonio Kast, durante o período mais intenso da crise sociopolítica chilena de 2019. Estas intervenções foram abordadas a partir do registro, classificação e análise das frequências léxicas, oposições binárias, relações de identidade e tópicos privilegiados possíveis de observar nas mensagens geradas entre os meses de outubro de 2019 e março de 2020. O artigo conclui que durante o período estudado, o Partido Republicano aprofundou o caráter antagônico de seu discurso político e seu posicionamento dentro daquilo que se conhece como “direita radical”, ao mesmo tempo que optou por se situar à margem da disputa pela representação das demandas sociais emergidas durante tal período.

Palavras-chave:
Chile, direita radical, discurso político

Introducción

No todos hemos cambiado. Con más fuerza y convicción que nunca, tenemos que representar a los millones que no marchan. A no rendirse al populismo ni al eslogan fácil; con esfuerzo, fe y humildad, sigamos trabajando por Chile.

JOSÉ ANTONIO KAST (25 DE OCTUBRE DE 2019).

Durante los primeros días de octubre de 2019, los noticieros de Chile informaban escuetamente acerca de las conclusiones del panel de expertos de la empresa Metro que determinaba un alza de las tarifas del tren subterráneo correspondiente a un porcentaje superior al 5% para el tramo horario de mayor demanda. Si bien acotado en cuanto a su alcance, el anuncio abonaba a un ambiente poco optimista generado por los modestos resultados presentados por el gobierno derechista encabezado por Sebastián Piñera a poco más de un año de su asunción. A las bajas cifras de crecimiento alcanzadas durante el primer semestre se sumaba un estancamiento en la generación de empleos y escasos resultados en el área del combate a la delincuencia, aspectos que afectaban las expectativas frente al programa gubernamental y se iban traduciendo en una progresiva —aunque moderada— caída de la adhesión ciudadana¹.

La respuesta gubernamental frente a las incipientes señales de malestar generadas por el anuncio, más que aplacar dichas señales, contribuyeron a su acelerada intensificación. Mientras el ministro de Economía sugería “levantarse más temprano” (T13, 2019) para evitar el cobro adicional correspondiente a la hora punta, la ministra de Transportes advertía que “el panel de expertos determina el precio, no el ministerio” (Canal 24 horas, 2019), dando por cerrada toda posibilidad de revisión del alza. Paralelamente a estos llamados, el ministro de Hacienda daba la “buena nueva” de la baja en el precio de las flores expresada en el IPC del mes anterior, llamando a “los románticos” (Radio Cooperativa, 2019) aprovechar esta variación.

1 Según datos de la encuesta semanal Plaza Pública CADEM (2020), la desaprobación al gobierno del Presidente Piñera alcanzaba el 58% en el mes de septiembre de 2019, 37 puntos porcentuales más respecto del inicio del gobierno en marzo de 2018. Para una mirada longitudinal a los índices de aprobación y rechazo al gobierno de Piñera durante todo el período.

Estas declaraciones gubernamentales, sintomáticas de una manifiesta falta de sintonía con el ánimo ciudadano, fueron intensificando el rechazo a una medida que, más allá de su valor intrínseco, producía una sensación de abuso y arbitrariedad. Un estado de ánimo ciudadano que se expresaría con total claridad cuando estudiantes secundarios comenzaban, el viernes 7 de octubre y a solo tres días de anunciadas las nuevas tarifas, a protagonizar evasiones masivas en dos estaciones de metro del centro capitalino, las que el 11 de octubre se habían extendido a más de una decena. Las alarmas comenzaban a encenderse.

Sin sospechar los alcances de esta espontánea acción de protesta, el gobierno optó en un primer momento por desplegar una ofensiva criminalizadora. Junto con recordar que el alza no aplicaba para la tarifa escolar, diversas autoridades aparecieron condenando “la violencia” del accionar estudiantil y anunciando querellas por Ley de Seguridad Interior del Estado. Quizás confiando en la alta valoración ciudadana del sistema de transporte subterráneo, el gobierno apostaba a una ofensiva comunicacional consistente en ubicar a los estudiantes del lado de la delincuencia, la violencia y el vandalismo.

Pero mientras más elevado era el tono condenatorio a la protesta, más masiva se volvía esta, hasta que el viernes 18 de octubre (en adelante 18-O) a las 19:20 horas, la empresa METRO decidió suspender todos sus servicios y cerrar las 136 estaciones del tren capitalino. Comenzaba así la jornada de protestas más grande de los últimos 30 años en Chile.

Tras la suspensión del servicio del tren subterráneo, los hechos se sucedieron de modo vertiginoso: diversos focos de protesta y enfrentamiento con las fuerzas policiales se activaron en el centro de la ciudad y, a medida que avanzaba la tarde, miles de ciudadanos se agolpaban en las calles haciendo sonar sus cacerolas, mientras se multiplicaban focos de violencia aguda evidenciada en la quema de estaciones de metro y de algunos edificios corporativos de la capital.

Al correr de las horas la situación era incontrolable, y las protestas se multiplicaban no solo en la capital, sino que se extendían a las principales ciudades de Chile, de sur a norte. La violencia se agudizaba hasta que el gobierno, desorientado y sobrepasado, decide cerca de la medianoche decretar el Estado de Emergencia en la Región Metropolitana. Durante los días siguientes, la medida se extendió a varias

regiones del país, incluyendo la implementación del toque de queda como medida para aplacar la protesta social, herramienta utilizada en democracia solo con ocasión del terremoto de 2010.

Con la aplicación de estas medidas, que incluyeron la movilización de militares en las calles y la implementación de un conjunto de acciones represivas, el gobierno ingresaba a un punto de no retorno: la memoria histórica volvía difícil separar la presencia de las Fuerzas Armadas con la dictadura militar, fuertemente asociada con la derecha en el gobierno. Las imágenes de militares ejerciendo control sobre la población civil, el toque de queda, las barricadas en múltiples lugares del país y las masivas expresiones de protesta social ubicaban a la derecha, por consecuencia, en un lugar por el que habían trabajado casi tres décadas para distanciarse: el de la asociación con el uso de la fuerza y el autoritarismo.

Se activaba así la mayor crisis social y política desde el fin de la dictadura, crisis que derivó en la alteración abrupta de las coordenadas de la disputa política y que dirigió al gobierno de Piñera a una crisis de una profundidad inédita, abriendo paso al proceso constituyente actualmente en curso (Spyer y Alvarado, 2021). Los vertiginosos eventos generados a partir del 18-O, así, modificaron no solo el itinerario gubernamental, sino que además la propia identidad de una coalición de gobierno que, con su holgada victoria en las elecciones del año 2017, había supuesto equívocamente haber alcanzado un eficaz nivel de sintonía con las aspiraciones y demandas de la sociedad chilena (Rovira, 2020).

Pero los eventos de octubre no solo afectaron a la derecha en el gobierno, sino que al conjunto del campo político chileno. Desde sus prioridades programáticas hasta sus estrategias de intervención política, la totalidad de actores y organizaciones políticas debieron alterar sus diseños previos, activando un proceso de recomposición estratégica y programática cuya naturaleza aún está por verse y que tiene en el ciclo constituyente actualmente en curso y los sucesivos eventos electorales del ciclo 2020-2021 algunos de sus principales escenarios. Un proceso de recomposición que, naturalmente, incluye también al Partido Republicano (en adelante PR) y a su líder José Antonio Kast (en adelante JAK), exponentes de la nueva derecha radical chilena respecto de cuyo discurso frente a la crisis de octubre trata este artículo.

Específicamente, en este artículo abordamos la forma en que el PR, por la vía de su líder y dirigente JAK, se dispuso frente a los eventos generados a partir del 18-O en Chile. Nos propusimos, en este sentido, describir y analizar la disposición discursiva de esta organización política frente a un acontecimiento que dislocó fuertemente el campo de la disputa política, que incorporó una nueva agenda de debate y que inició un proceso constituyente cuyo resultado definitivo aún se encuentra abierto.

Para cumplir con este propósito, abordamos desde la perspectiva del análisis del discurso político² los mensajes públicos generados por JAK durante la coyuntura señalada, interrogándonos acerca de: sus ejes principales, las modalidades de construcción de antagonismo, y sus estrategias de producción de equivalencias y ampliación de su núcleo identitario³.

El trabajo inició con un proceso de registro del conjunto de intervenciones públicas en redes sociales (específicamente la red Twitter)⁴ y apariciones en medios de comunicación de JAK entre el 10 de octubre de 2019 y el 4 de marzo de 2020, período ubicado entre el inicio de la crisis y su interrupción parcial como efecto del advenimiento de la pandemia por COVID-19. Una vez registrados un total de 1.040 tweets, 13 entrevistas, 76 notas de prensa y 9 columnas de opinión, procedimos a su ordenamiento sistemático por medio del software NVivo Pro12, el que

2 El análisis del discurso político, para estos efectos, lo asumimos como una estrategia de abordaje textual que busca dar cuenta de la forma en que diversos eventos comunicativos permiten la producción, circulación y mutación del sentido de lo social (Laclau, 2005; Renkema, 1999; Santander, 2011; Van Dijk, 2009), la que en este caso específico se refiere a la disputa por el poder político.

3 La decisión de registrar únicamente los mensajes generados por JAK responde tanto a la naturaleza formal de su cargo (presidente del PR durante el período estudiado) como a la atención mediática que su liderazgo genera y a la consideración, para su partido, de su rol como uno de carácter “excepcional” (Campos, 2021, pp. 122-124). Consideramos, en este sentido, que los mensajes de JAK constituyen una expresión fuertemente representativa del agenciamiento del PR en su conjunto. Para una descripción de los usos de esta red social como medio privilegiado para la comunicación política contemporánea, véase Marcos-García (2017) o Sup Park (2013)

4 Respecto de la incorporación de los mensajes producidos en la red social Twitter, debemos señalar que optamos por aquello en atención al relevante rol que esta red social ha ido adquiriendo en tanto espacio para la emisión unilateral de mensajes por parte de actores políticos y para la interacción no mediada con sus seguidores. Esta plataforma ha adquirido relevancia creciente en los procesos políticos en el mundo y ha tenido un rol importante en la comunicación política de líderes populistas radicales, véase Lacatus (2019).

nos fue de utilidad para la detección de las frecuencias léxicas presentes en los mensajes analizados. Realizado este paso, procedimos al análisis cualitativo (descriptivo-narrativo) de las columnas y entrevistas de opinión, las que sirvieron de base para la profundización e interpretación de los mensajes del líder republicano. Todo ello, aportando elementos contextuales que permitieran comprender los giros y énfasis registrados.

Como resultado del análisis realizado, sostenemos en primer lugar que la coyuntura activada el 18-O de 2019 derivó en la intensificación de una estrategia discursiva existente desde la construcción misma del liderazgo de JAK y del PR, consistente en: la apropiación de los valores y principios distintivos de la derecha política chilena, la intensificación de la disposición antagónica frente a “la izquierda”⁵, y el distanciamiento oposicional respecto de la derecha en el gobierno.

Junto con ello, proponemos que esta intensificación antagónica del discurso de JAK contrastó con el debilitamiento, durante el período abordado, tanto de su potencia articuladora como de su capacidad de ampliación hacia espacios e intereses sociales alejados de su núcleo identitario. Sostenemos, en este sentido, que la prestancia del discurso republicano para la construcción de una frontera antagónica intensa y categórica no fue acompañada de una disposición a representar las demandas de la crisis social y política de octubre, situación que a nuestro juicio ubicó al PR y su líder JAK, durante la primera fase del proceso político abierto a partir del 18-O de 2019, en una débil posición articuladora⁶.

5 Como veremos, las referencias a “la izquierda” suelen ser, en el discurso del líder republicano, más bien genéricas, y refieren aditivamente a una diversidad de actores que van desde los partidos de la centroizquierda chilena hasta el Partido Comunista y el Frente Amplio, coalición de reciente creación y que cuenta con un alto número de liderazgos protagónicos durante el período. A ello se incluyen referencias al diverso mundo de las organizaciones sociales que alcanzaron un alto nivel de visibilidad durante la crisis social y que, de acuerdo con la lógica discursivas de JAK, también son asumidos como parte de este espacio de “la izquierda”.

6 La identificación republicana por la opción “rechazo” en el plebiscito realizado el 25 de octubre de 2020, en la que la opción “apruebo” obtuvo cerca de un 80% de la votación, junto a la nula participación del PR en la convención constitucional electa en mayo de 2021 y los modestos resultados electorales alcanzados en las elecciones locales realizadas simultáneamente dieron cuenta, hasta entonces, de una acotada capacidad de incidencia en el proceso político constituyente. Dicha situación, sin embargo, contrasta con el acelerado crecimiento de la candidatura de JAK durante la coyuntura presidencial de 2021 que, a la fecha de la edición de este trabajo, tiene al candidato republicano como uno de los dos participantes de la segunda vuelta que determinará al presidente de la República para el período 2022-2026. Esta coyuntura, no obstante, trasciende al marco

La organización de este artículo considera una primera parte en la que definimos las categorías teórico-analíticas utilizadas en este trabajo para luego, en la segunda parte, describir el surgimiento y producción del discurso político del PR y exponer analíticamente los resultados de las intervenciones del líder republicano durante el contexto de la crisis sociopolítica de octubre para, finalmente, ofrecer algunas conclusiones tentativas respecto de las características que definen el discurso político de esta expresión de la derecha radical chilena.

Discurso político, antagonismo y equivalencia

Uno de los elementos comunes a cualquier estrategia que se proponga abordar la relevancia de los discursos políticos⁷ lo constituye el compartido reconocimiento respecto de la naturaleza performativa del lenguaje. Esto es, su comprensión no como representación de una realidad supuestamente externa, sino más bien como un acto de producción de la realidad que significa (Laclau, 2000; Van Dijk, 2009) y aspecto clave a la hora de observar la forma en que se despliega la disputa propiamente política en torno al sentido de lo social.

Ahora bien, todo discurso ha de ser entendido como parte de un escenario mayor a su propio contenido y forma. En el caso de los discursos políticos, estos operan al interior de un campo político⁸ que determina sus propias reglamentaciones y que lo vincula —en términos de vecindad u oposición— con otros discursos. Su singularidad, en este sentido, está constituida por expresar la disputa por el poder y

temporal de esta investigación y se sitúa en un contexto sustancialmente diferente, merecedor de un abordaje específico.

7 La categoría de discurso la asumimos, para efectos de este artículo, como una totalidad de sentido (Laclau, 2005; Renkema, 1999; Van Dijk, 2009) compuesta por un conjunto de enunciados comunicativos (Martí, 2003) dotados de elementos (juicios, descripciones, evaluaciones, diagnósticos, valoraciones) contingentemente articulados entre sí. Una totalidad de sentido que, sin embargo, no necesariamente se configura de modo coherente, ni se constituye en los términos de una agrupación lógica ni responde a intereses supuestamente objetivos.

8 Comprendemos la noción de campo en los términos propuestos por Bourdieu (2003), es decir, como un “espacio estructurado de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes. Un campo (...) se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreducibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios (...) y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar en ese campo” (p. 129).

la hegemonía⁹ en un contexto socialmente organizado. Todo discurso político, en este sentido, se configura en relación con otros discursos, en un marco de interacción que puede asumir distintas modalidades como, por ejemplo, la de la competencia, el antagonismo, la cooperación o el consociativismo.

Es precisamente esta última cuestión la que nos interesa asumir como foco de este artículo. En la medida en que entendemos que un discurso político está conformado no solo por sus elementos semánticos y sintácticos, nos proponemos tomar especial atención a la pragmática posible de observar en el discurso político republicano durante el período que nos ocupa. Es decir, a la relación que adquiere el discurso republicano “con sus usuarios o hablantes, con su empleo y con sus efectos” (Nadal, 2019, p. 197) en un contexto sociopolítico que, como el del Chile de los últimos años, se caracteriza por la crisis y la incertidumbre.

En base a lo anterior es que nos preguntamos respecto de la forma en que el discurso político republicano se dispone en relación con el campo discursivo en el que se encuentra situado, de qué modo establece sus relaciones de vecindad y oposición con otros discursos, cuáles son sus estrategias articularias y, en definitiva, cómo se dispone en la lucha hegemónica por otorgarle sentido a la disputa social y política gestada en el contexto de la crisis social y política de octubre de 2019.

Para abordar estas interrogantes, optamos por hacer uso de algunas de las definiciones provenientes de la así llamada teoría de la hegemonía —en adelante TH— (Laclau, 2005; Laclau y Mouffe, 2004), considerando en específico las nociones de equivalencia, diferencia y antagonismo y su relevancia para la observancia de discursos políticos tales como el de JAK y el PR. Tales definiciones, a nuestro juicio, resultan de utilidad tanto para la comprensión del sentido como para la ponderación de la potencia discursiva que lograron las enunciaciones que acá analizaremos en la coyuntura observada.

Tal y como es sabido, para la TH un discurso político se configura en función de su capacidad para convertir un determinado elemento

9 Definimos la hegemonía como la capacidad de un discurso para determinar el sentido de lo social en un contexto determinado, imponiendo su potencia significativa frente a otros discursos. En otras palabras, un discurso es hegemónico cuando logra producir una determinada significación compartida socialmente (Laclau, 2005; Molero, 2003; Van Dijk, 2009).

particular de lo social (una identidad, un valor, un principio o interés) en una totalidad (discurso) con pretensiones universalizadoras (hegemónicas). Esto significa que todo discurso constituye el resultado de una práctica articuladora por medio de la cual distintos elementos de lo social: se vinculan entre sí, configuran una identidad que se modifica como resultado de dicha práctica articuladora, y convierte a dichos elementos en momentos de un discurso (Laclau, 2005).

Un discurso de derecha, por ejemplo, podría constituir el resultado de la articulación de distintos valores (la demanda de orden, el tradicionalismo, el librecambismo) o intereses particulares (intereses de la “burguesía”, de sectores populares, de capas medias urbanas) que pasan a identificarse con un determinado partido o liderazgo que “representa” dicha totalidad. Ello, en una condición de permanente cambio, estabilización y ajuste constante, toda vez que cada uno de los elementos articulados puede, potencialmente, ser atraído por otras prácticas discursivas.

Ahora bien, ¿cómo se produce esta articulación propia de todo discurso político? Para la TH, es posible distinguir entre dos lógicas que expresan formas distintas de producción discursiva: la lógica social de la diferencia y la lógica social de la equivalencia. Mientras en los discursos asociados a la diferencia las demandas sociales son “individualmente respondidas y absorbidas por el sistema” (Laclau, 2005, p. 57), la lógica de la equivalencia privilegia la articulación de demandas insatisfechas en función de su oposición a un determinado estado de cosas que, al mismo tiempo, opera como condición de posibilidad para la constitución de la referida equivalencia.

Así las cosas, la lógica de la diferencia prima por ejemplo en aquellos discursos de naturaleza institucionalista que privilegian el trato diferencial a las demandas sociales por sobre su expresión antagónica (Durán, 2019). Para ello, se requiere la presencia de determinadas significaciones que permiten desactivar la producción de fronteras antagónicas por medio, por ejemplo, de retóricas individualistas, liberales, consociativas o tecnocráticas. La lógica de la equivalencia, por el contrario, privilegia la producción de una frontera antagónica que divide el campo entre una élite (“la oligarquía”, “los políticos”, “la casta”, “la aristocracia”), un grupo de poder o una minoría “facciosa” versus una mayoría que padece una determinada situación indeseada. Una frontera antagónica que, al identificar un “exterior constitutivo” en torno al cual se identifican múltiples

elementos particulares, estimula la articulación de dichos elementos en torno a un discurso e identidad política compartida. Tal sería el caso de los discursos políticos de corte “populista” (Laclau, 2005) que, provenientes de la izquierda o la derecha, se configuran en torno a la producción de una identidad amplia cuyo común denominador es el otro antagónico en torno al cual distintos elementos alcanzan su unidad.

Pero la expresión de formas políticas antagónicas no necesariamente implica la presencia en ellas de una lógica *equivalencial*, es decir, de una voluntad por articular la posición discursiva propia con elementos en principio distantes, pero identificados por la común distancia frente al “otro antagónico”. De hecho, resulta perfectamente pensable y verificable la existencia de identidades diferenciales fuertemente antagónicas, pero con una débil o nula potencia o intención equivalencial. Tal sería el caso, sostenemos, del discurso republicano frente a la contingencia de octubre. Un discurso que, como intentaremos poner en evidencia, privilegió durante dicho período la consolidación de su propia identidad por sobre la generación de equivalencias capaces de trascender los contornos de la derecha radical.

En definitiva, en las páginas que siguen intentaremos mostrar la forma en que, durante la coyuntura crítica generada por el “estallido social” (octubre 2019-marzo 2020), el PR y su principal referente — JAK— se dirigieron por la vía de la intensificación del carácter antagónico de su discurso, el fortalecimiento de su identidad y la disputa posicional frente al resto del espectro de la derecha chilena. Todo ello, en desmedro de una estrategia de construcción de un discurso dirigido hacia la construcción de una mayoría capaz de disputar el sentido de esta crisis social y política.

El Partido Republicano frente al acontecimiento de octubre: antagonismo sin equivalencias

El proceso que condujo a la formación del PR constituye el resultado de la articulación entre dos elementos claramente distinguibles: mientras por un lado emerge desde el núcleo duro de la derecha política y, por consecuencia, en su conformación se expresan de manera prístina muchos de sus principios constitutivos; por otro lado, se fue ubicando aceleradamente en un lugar de impugnación de ese mismo sector político en nombre de, precisamente, sus valores fundantes.

Estos dos componentes —continuidad y ruptura— se expresan con total claridad en la figura de JAK, principal referente de un partido que, antes que abrirse hacia nuevos tópicos o incorporar elementos discursivos desatendidos por el campo político preexistente, busca erigirse como la representación de una identidad supuestamente abandonada por la derecha política desde, al menos, su retorno al gobierno en el año 2010 (Rovira, 2019).

Miembro de una familia incorporada a la política durante la dictadura militar, JAK es hermano del destacado ministro de Pinochet, Miguel Kast, figura clave de la derecha chilena no solo por su temprana muerte, sino que también por ser uno de los principales protagonistas de la implementación de la política social y laboral del régimen militar desde la Oficina de Planificación, Odeplan, y el Ministerio del Trabajo, respectivamente. Destacado miembro del núcleo fundacional de la Unión Demócrata Independiente, UDI, representaba ejemplarmente las dos corrientes que inspiran la fundación de esta organización política: miembro activo del movimiento gremialista, por una parte, y egresado de la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago, por la otra, Miguel Kast constituye la encarnación del proceso político de imbricación entre conservadurismo valórico y neoliberalismo que da origen al llamado “Chicago-gremialismo” que conforma el núcleo base de la UDI (Muñoz Tamayo, 2016).

Estas credenciales familiares de JAK le abrieron las puertas para su temprana incorporación a un partido que, en democracia, se posicionó como adalid de la herencia institucional y doctrinaria de la dictadura (Garretón, 2000). Primero como miembro del movimiento gremialista de la Pontificia Universidad Católica de Chile durante los 80, le correspondió asumir labores como dirigente estudiantil en un contexto marcado por la represión, siendo la primera generación de militantes gremialistas que debió lidiar con la presencia de movimientos opositores. Luego, ya en el contexto posdictatorial, compitió exitosamente en una elección, alcanzando el cargo de concejal de la comuna de Buin (1996-2000), enclave semiurbano ubicado en la periferia de la Región Metropolitana.

Pocos años después, ocupando el cupo del dirigente UDI y miembro del grupo de “los coroneles” (nombre con el que se identifica a los líderes más influyentes de la UDI, según Pablo Longueira), JAK ingresa a la primera línea del partido al ser electo como diputado en las elec-

ciones de 2002 para ubicarse, consecuentemente, como uno de los rostros jóvenes y prometedores del partido.

En los años 2008 y 2010, JAK decide competir consecutivamente por la presidencia de la UDI enfrentando a uno de los líderes históricos del partido, el “coronel” Juan Antonio Coloma. Pese a ser derrotado en ambas elecciones, su liderazgo se fue consolidando como expresión de la voluntad de renovación generacional frente a la vieja guardia partidaria.

A partir de 2010, sin embargo, la construcción de un liderazgo expresivo de una natural renovación generacional se va complementando con un proceso de distanciamiento respecto de su núcleo originario. Un proceso que, con la instalación de la derecha en el gobierno, no haría más que acelerarse. Ocurría que, ante la posibilidad de retornar democráticamente al poder de la mano de un candidato identificado con el ideario liberal y con mayor distancia de la herencia pinochetista, la derecha fue girando hacia posiciones más pragmáticas y flexibles doctrinariamente que se tradujeron, por ejemplo, en una progresiva apertura hacia políticas redistributivas, una mayor valoración del rol del Estado, el reconocimiento de la agenda valórica asociada a las demandas de la diversidad sexual y, por último, un distanciamiento y condena más categórica respecto de las violaciones a los derechos humanos producidas durante la dictadura chilena (Siavellis, 2014).

Esta flexibilización y “adaptación programática” (Campos, 2021; Rovira, 2019), necesaria para contribuir al triunfo electoral y para sintonizar de mejor modo con las transformaciones de la sociedad chilena, generó sin embargo un conjunto de tensiones no solo en parte del electorado de derecha, sino que también en algunos de sus cuadros dirigentes, los que se fueron progresivamente desafectando de lo que era interpretado como un “alejamiento” de las bases doctrinarias de este sector político. Pues bien, uno de estos cuadros era justamente JAK, quien muy aceleradamente se fue desplazando desde su rol de agente de recambio hacia un discurso de defensa y reivindicación de los “valores” y “principios” respecto de los cuales la UDI, y la derecha en general, se habrían estado alejando. De “joven promesa” a “defensor de los principios”, fue cultivando a partir de entonces un perfil marcadamente identitario, lo que lo condujo a crecientes conflictos tanto con el ejecutivo como con su propio partido, dividido entre la observancia de sus principios ideológicos y las obligaciones pragmáticas propias de

toda organización que ocupa posiciones relevantes de poder político en un marco de competencia democrática.

La construcción y apuesta por este perfil fue lo que, en definitiva, permite entender el alejamiento de JAK de su partido, el que finalmente derivó en su renuncia a la UDI en mayo del 2016 y su posterior decisión de participar directamente en la contienda presidencial del año 2017 sin someterse a la primaria de la coalición de partidos de la derecha chilena, cuyo resultado fue la elección de Sebastián Piñera como candidato de la coalición Chile Vamos.

De ahí en más, el agenciamiento discursivo de JAK lo situó en el lugar de adalid de los valores de la derecha frente a las formas “concesivas”, “light” y “pragmáticas” de la coalición oficialista¹⁰. Con una agenda centrada en los temas tradicionales de la derecha chilena, su candidatura presidencial fue aprovechada como oportunidad para agenciarse en el lugar de reivindicación de dicho espacio político¹¹, fortaleciendo una lógica discursiva dirigida fundamentalmente al fortalecimiento del espacio identitario despotenciado por la función gubernamental asumida por el sector. Emergía, así, un nuevo liderazgo afín a las formas y contenidos de lo que se conoce como la “derecha radical” (Mudde, 2007; Mudde y Rovira, 2017; Rovira, 2019), sector político cuya característica principal es la radicalización de los principios identitarios y doctrinarios de la derecha tradicional, adicionando a estos un fuerte contenido antagónico y una frecuente tendencia al relevamiento de liderazgos de tipo personalista.¹²

10 Particularmente intenso fue su enfrentamiento con otro de los partidos emergentes en el sector, EVÓPOLI, encabezado por su sobrino Felipe Kast e integrante de la coalición gubernamental, quienes intentaron posicionarse desde posiciones liberales en la denominada agenda post material (Alenda, Le Foulon y Del Hoyo, 2020)

11 El programa de gobierno de JAK presentado el 2017 constituye una clara expresión de la voluntad restauradora de su discurso. Centrado en un diagnóstico crítico respecto al giro progresista del país y centrado en los temas clásicos de la derecha chilena (seguridad pública, crecimiento económico, conservadurismo valórico y anti-estatismo), Kast construía por medio de su programa la imagen de un liderazgo que se atrevía a “restaurar los principios” a su juicio abandonados por la derecha y a representar los intereses de una “mayoría silenciosa” desatendida por el espectro político dominante. Sobre esto, véase Kast (2017).

12 La figura de JAK y el PR han sido caracterizadas como parte de la familia de nuevos liderazgos populistas de la derecha radical contemporánea, algunos de cuyos principales exponentes son Donald Trump en EE.UU., Viktor Orbán en Hungría, Boris Johnson en Gran Bretaña y Jair Bolsonaro en Brasil. Ello, en concordancia con una definición del populismo respecto de la cual su característica principal sería la de su disposición

Los resultados de la elección de 2017, en la que la candidatura presidencial del líder republicano alcanzó casi un 8% de la votación total, parecieron darle la razón a su objetivo de producir un lugar discursivo propio, lo que derivó en la decisión de encabezar durante 2018 la conformación de un movimiento —Acción Republicana— el que muy prontamente, en junio de 2019, derivó en la inscripción formal del Partido Republicano que, ubicado en un lugar de independencia respecto de la coalición oficialista, se propuso consolidar la presencia de una nueva derecha movilizadora tras el objetivo de “recuperar” los valores fundacionales de la derecha y nuclear a sectores desafectados del “giro centrista” de este sector político (Campos, 2021).

Tal es el marco dentro del cual se desplegaba el liderazgo de JAK una vez producido el acontecimiento del 18-O. Un acontecimiento que, como lo mencionamos en la introducción, alteró no solo las estrategias y agendas políticas de la administración gubernamental, sino también las de la totalidad del campo político que observó cómo, de modo intempestivo, la inesperada coyuntura reconfiguraba de modo inédito los contenidos, discursos, agendas y prioridades políticas (Navarro y Tromben, 2019).

Para JAK y su partido, estos desafíos no eran ajenos. La coyuntura abierta el 18-O presentaba la doble complejidad de instalar, en primer lugar, un conjunto de demandas sociales sustantivamente distanciadas de su ideario político y de dirigirse, en segundo término, contra un gobierno del cual no formaban parte pero que habitaba un espacio político próximo. ¿Era posible producir un discurso capaz de identificarse con las demandas sociales sin con ello abandonar las convicciones propias?; ¿de qué modo distanciarse de un gobierno en caída libre sin con ello facilitar el trabajo de la izquierda política?; ¿cómo producir una estrategia capaz de antagonizar con la mayoría social que se manifestaba en oposición a la herencia social y política defendida por JAK?

Desde el comienzo mismo de las movilizaciones estudiantiles por el alza de la tarifa del tren subterráneo, y antes del 18-O, la disposición

antagónica (Laclau, 2005) a partir de la cual se construye una frontera antagónica entre el “pueblo” y una “élite” corrupta y generadora de males sociales (De la Torre, 2009; Mudde y Rovira, 2017). Para una profundización de la relación entre la derecha radical y el Partido Republicano véase Campos (2021). Para los efectos de este trabajo, optamos por omitir el debate en torno a esta supuesta condición “populista” de JAK y el PR.

discursiva republicana había sido la de la denuncia de la violencia, la alteración del orden público y la asociación del clima de agitación a las intenciones ocultas y/o expresas de “la izquierda”. Todo ello, articulado con una distancia crítica frente al gobierno de Piñera que, a medida que se acercaba el día 18 de octubre, se fue volviendo cada vez más categórica.

Es así como, durante el período que media entre el 10 y el 17 de octubre, el líder republicano produjo un total de 75 mensajes a través de la red social Twitter, 26 de los cuales iban dirigidos expresamente hacia la “izquierda”:

¿Qué tiene de pacífico romper las puertas del metro, golpear a los guardias y no pagar el pasaje, aumentando los costos del sistema y afectando a los más pobres de Santiago? La izquierda radical socavando las instituciones en nuestro país. (Kast, 17 de octubre de 2019)

Otros 9 mensajes al gobierno de Piñera y su coalición, por ejemplo: “La #EvasionMasiva no es un movimiento ciudadano, es una organización criminal. ¿Dónde está el Gobierno? ¿Cuál es su prioridad?” (Kast, 16 de octubre de 2019) y 13 llamados expresos a la implementación de una política de “mano dura” frente a la protesta social que, por aquellos días, se iba incrementando aceleradamente.

Estas frecuencias tópicas manifestadas durante el período inmediatamente anterior al estallido del 18-O, coincidentes con sus declaraciones y entrevistas en medios de prensa, se fueron profundizando a partir de esta fecha. La intensificación del antagonismo frente a la izquierda, la centralización en los reclamos de orden público y el distanciamiento crítico frente al gobierno se constituyeron así en una constante que, más allá de algunas modificaciones tácticas, se mantuvo durante toda esta coyuntura. Todo ello, en contraste con los nulos intentos de producción de una relación equivalencial y de representación de los contenidos emergidos en el marco de las movilizaciones.

Durante todo el período que cubre esta investigación, un soporte privilegiado para la toma de posición del líder republicano fue la red social Twitter. De hecho, durante el período que media entre el comienzo del conflicto por el alza del pasaje (10 de octubre de 2019) has-

ta la identificación del primer caso de coronavirus en Chile (4 de marzo de 2020), la actividad en redes sociales de JAK registra un número cercano a los mil mensajes, encontrándose un peak durante los meses de octubre y noviembre, en el que su cuenta registra cerca de 500 mensajes, con un promedio superior a los 11 mensajes diarios.

Los mensajes producidos por medio de este soporte virtual, al igual que aquellos expresados en los formatos tradicionales —diarios, radio y televisión— muestran una fuerte presencia tanto de los tópicos (orden público, delincuencia) como de los tonos (antagonista) y estilo (desafiante, agresivo) propios de la estrategia discursiva republicana. Específicamente, durante el período abordado primaron las referencias al significativo violencia [n: 165] y a los delincuentes [n: 83], las interpelaciones al gobierno [n: 107] y a la persona del presidente de la República [n: 82], la sistemática condena a la izquierda [n: 109] y la defensa de la policía uniformada —Carabineros [n: 119]—. Todo ello, acompañado de una recurrente tonalidad patriótica manifestada en el fuerte protagonismo de los significantes “Chile” [n: 232], “chilenos” [n: 134] y “todos” [n: 120], de una recurrente relación de oposición con los “políticos” [n: 62], signados como responsables principales de la crisis y de una contrastante ausencia respecto de los contenidos mismos que se expresaban en las movilizaciones.

Figura 1
Usos léxicos en mensajes vía Tweet de JAK



Fuente: Elaboración propia.

Coincidentemente con la disposición antagónica expresada durante todo el período abordado, es posible observar una recurrente construcción de contrastes semánticos entre “los chilenos” y su búsqueda de “paz”, por un lado, y la “izquierda” y su opción por “la violencia y la destrucción”, por el otro. Así, por ejemplo, cuando el líder republicano advertía que:

Hoy los **antipatriotas** han quemado buses, trenes, estaciones, farmacias y hace poco un banco. Han saqueado supermercados y comercios. Y junto a ellos, la **izquierda** sonríe y los alienta porque buscan apropiarse del poder de forma ilegítima. Escuchen bien: no lo vamos a aceptar (Kast, 19 de octubre de 2019).

Tabla 1
Mensajes sobre la izquierda

Mensaje	Fecha	Fuente
“Un Chile que dirige el Partido Comunista, que quiere usurpar ilegítimamente el poder y un Chile que refleja el Frente Amplio, que relativiza la violencia ”.	22/10/2019	Mega.
“Cuando un diputado como el Diputado Boric insulta a un militar no está respetando el estado de derecho ”.	22/10/2019	Mega.
“Chile hoy necesita que el Gobierno no ceda ante la presión de la izquierda antidemocrática que quiere aprovechar esta coyuntura social para imponer a la fuerza sus términos. Necesita ministros empoderados que defiendan el mandato que la ciudadanía chilena impuso al elegirlos para gobernar”.	5/11/2019	El Líbero.
“¿Seguimos en guerra? Sí (...) Una guerra material que se libra en las calles, que vemos todos los días cuando cientos de vándalos y delincuentes siguen arrasando con nuestro espacio público, sembrando el terror y limitando la libertad de millones de chilenos. Pero también una guerra cultural que, encabezada por la izquierda radical, busca socavar los cimientos del modelo social y económico que le ha dado estabilidad y progreso a Chile en las últimas cuatro décadas”.	8/11/2019	Nuevo poder.
“Partido Comunista al que le gusta estar en la mesa y en la calle . Actitud que también le gusta al Frente Amplio, en la mesa y en la calle”.	18/11/2019	Radio Duna.
“Muy pocos han abogado por combatir el verdadero problema que sigue vigente: la violencia. Mientras no cese, el país jamás podrá crecer ni asegurar un mejor futuro para su gente. Mientras la violencia continúe, no habrá feliz Navidad ni plebiscito constituyente. Mientras la violencia continúe, Chile seguirá empobreciéndose y perpetuando el camino al precipicio al que nos llevan la izquierda radical y el Partido Comunista ”.	3/12/2019	El Líbero.

<p>“Ignacio Urrutia no ha cambiado en nada el planteamiento del Partido Republicano. Nosotros no tenemos ni un punto de comparación con el PC. Lo que vamos a hacer ahora es aprovechar este proceso para desenmascarar a la izquierda violenta, desde el PC al FA. En este proceso está la primera oportunidad para revertir esa mayoría circunstancial que tiene la izquierda en el Congreso. Hemos sido claros desde el primer momento en que el gobierno entregó el mandato, que fue a la salida de la casa del presidente, cuando se anuncia el inicio de un proceso constituyente. Ahí se acabó el gobierno. Piñera va a seguir siendo presidente, pero es una especie de fantasma presidencial, porque ya no gobierna, administra”.</p>	28/12/2019	La Tercera.
<p>“Hay un error de muchos sectores de hablar de un estallido social; lo que hubo fue un estallido de violencia, un atentado terrorista igual de grave que el que ocurrió en Estados Unidos con la caída de las Torres Gemelas, donde el gobierno no supo reaccionar, quedó inmobilizado. Y hoy nos encontramos con un gobierno que ya no gobierna, sino que administra, y administra mal, que perdió toda capacidad de conducir un proceso donde la ciudadanía se dé cuenta de quiénes son los verdaderos responsables de lo que está ocurriendo, que son los mismos que han bloqueado el funcionamiento del gobierno por dos años, los mismos que han validado siempre la violencia verbal y física, que es el PC y el Frente Amplio”.</p>	28/12/2019	La Tercera.
<p>“Mientras los chilenos se preparan para tener vacaciones luego de un año muy intenso, la izquierda se articula para volver a tensionar la política y la sociedad a partir de marzo. Cualquier excusa es válida: día internacional de la mujer; retorno a clases de los estudiantes; o el regreso al trabajo de millones de chilenos. Para los que quieren destruir a nuestro país, la excusa es lo de menos, lo importante es planificar para que los chilenos no puedan volver a la normalidad y seguir combatiendo las fuerzas de orden y seguridad, para imponer el desorden y el caos en la calle”.</p>	28/1/2020	El Líbero.
<p>“Tenemos una oposición absolutamente obstruccionista”.</p>	28/2/2020	Emol-TV.
<p>“Y ese es el salto al vacío que algunos dirigentes de la izquierda más ideologizada quieren que el país dé”.</p>	28/2/2020	Emol-TV.
<p>“Sebastián Piñera que ganó legítimamente en las urnas el 2017 es un recuerdo lejano de lo que vemos hoy en día. El programa de gobierno se guardó en un cajón y hoy las leyes, propuestas y medidas las escribe la izquierda obstruccionista. Nuestro Primer Mandatario dejó de ser el líder que convocó a la centroderecha y que derrotó, con un programa claro y una impronta fuerte, a la izquierda que encabezaba Guillier. Si bien no compartimos todo su ideario ni motivaciones, Piñera logró cautivar a muchos que creímos que no solo sería una alternativa a la izquierda, sino que de verdad iba a transformar el país por el mandato que le daba la mayoría”.</p>	3/3/2020	El Líbero.

Fuente: Elaboración propia.

Estos contrastes con los que se ubicaba a la izquierda en el lugar de oposición al interés nacional iban acompañados de numerosas personificaciones en las que el antagonista encarnaba formas polifacéticas. Para el discurso republicano, “la izquierda” no era solo un sector político, sino por el contrario: estaba constituida por el conjunto de expresiones que configuraban la fuerza “destruktiva” del “estallido delictual”. Por ejemplo, respecto del “feminismo”:

Acaban de quemar vivas a dos funcionarias de Carabineros y en @CNNChile lo empatan con un joven que recibió un perdigón en un enfrentamiento con Carabineros. Así funciona el feminismo, #niunameno solo funciona si son de izquierda. (Kast, 4 de noviembre de 2019)

En cuanto al “Frente Amplio”:

Que no se olviden los chilenos cómo los malcriados del Frente Amplio le dieron la espalda a Chile en su hora más compleja. ¡Cobardes! (Kast, 20 de octubre de 2019)

En relación con el mundo de la cultura y las artes:

El Festival de Viña era una fiesta y el orgullo de Chile. Hoy está vacío, amenazado por la violencia y es la plataforma ideológica de artistas que se llenan los bolsillos con el dolor de la gente. (Kast, 24 de febrero de 2020)

Por último, “los comunistas”:

Hace 30 años, la libertad hizo añicos el muro de Berlín y la derrota de la sangrienta ideología comunista era evidente. Hoy en Chile, los mismos comunistas y la izquierda radical nos quieren devolver al pasado. No lo vamos a permitir, ¡una vez más serán derrotados! (Kast, 9 de noviembre de 2019)

De esta forma, mientras JAK se esforzaba por fortalecer esta frontera antagónica con una izquierda de múltiples rostros y expresiones, respecto del gobierno y los partidos de la coalición oficialista la disposición fue la de un progresivo distanciamiento y crítica. Autoerigido como vocero de las aspiraciones e inquietudes del electorado clásico de la derecha, desde los días inmediatamente anteriores a los sucesos del 18-O demandó la puesta en práctica de medidas represivas dirigidas a detener la “espiral de violencia y destrucción”, llegando a ser el

primer dirigente político en exigir la declaración de estado de emergencia nacional y la utilización de las FFAA. para el control del orden público:

Violencia y descontrol en estaciones de Metro son hechos de extrema gravedad y ponen en peligro la vida de los usuarios y los trabajadores. Es indispensable que las FFAA., en conjunto con Carabineros, asuman control de la seguridad pública para defender a los chilenos honestos. (Kast, 18 de octubre de 2019)

Los días inmediatamente posteriores a la declaración de estado de emergencia fueron una coyuntura de breve sintonía de JAK con la labor gubernamental:

Hoy es un día triste para Chile. Pero mañana será un día mejor. Apoyemos al Gobierno, a Carabineros y a las Fuerzas Armadas. (Kast, 19 de octubre de 2019)

Sin embargo, su apoyo poco duró frente a su persistencia en denunciar la debilidad, la inacción y la carencia de decisión para defender las ideas propias, tanto por parte del gobierno, como del conjunto de partidos miembros de la coalición oficialista.

Tabla 2

Referencias al gobierno de Chile en entrevistas, columnas y notas de prensa producidas por JAK

Mensaje	Fecha	Fuente
“Lo que necesitamos es que el presidente se defina ¿Él quiere cuidar su liderazgo o quiere cuidar Chile? Y si quiere cuidar Chile, tiene que asumir las consecuencias”.	13/11/2019	T13 Radio.
“Piñera va a seguir siendo presidente, pero es una especie de fantasma presidencial , porque ya no gobierna, administra”.	28/12/2019	La Tercera.
“Después de haber votado por el presidente Piñera, yo también estoy decepcionado ”.	28/2/2020	Emol-TV.
“Hay que agregarle a todos los políticos que dijeron una cosa en las campañas electorales y ahora están por el apruebo. Ellos salieron electos con los votos de nuestro sector. El presidente Piñera le ganó a Guillier. Ellos cambiaron su discurso, firmaron un acuerdo que se basó en algo ilegítimo ”.	28/2/2020	Emol-TV.
“La razón fundamental que explica esto es que hoy no tenemos un presidente. Sebastián Piñera es una figura fantasmal, ronda los pasillos de La Moneda y de cuando en cuando aparece con declaraciones desafortunadas y lamentos extemporáneos. Pero su liderazgo es inexistente y su capacidad de dirección ejecutiva ausente . Este Gobierno se ha llenado de anuncios y de reflexiones sobre las soluciones que Chile necesita, pero no ha sido capaz de cumplir con su misión fundamental: garantizar la paz y la tranquilidad a todos los chilenos”.	3/3/2020	El Líbero.
“Decirle al presidente que le ha fallado al país ”.	4/3/2020	Radio Pauta.

Fuente: Elaboración propia.

Esta disposición antagónica frente a “la izquierda” y el distanciamiento respecto del gobierno de Piñera fueron consolidando una frontera antagónica construida por recurrentes alusiones al conjunto de la “élite política”, recurso oposicional por medio del cual JAK pretendió ubicarse como voz y expresión auténtica de los valores necesarios de defender en la coyuntura crítica del país. Este recurso fue especialmente utilizado con posterioridad al “Acuerdo por la paz y una nueva Constitución” firmado por la mayoría de los partidos políticos con

representación parlamentaria la madrugada del 16 de noviembre de 2019, acuerdo rechazado por JAK y puesto como ejemplo de su distancia frente a las “componendas” de una élite política, a su juicio alejada de las urgencias sociales y de una derecha sometida al dominio y chantaje de la izquierda:

Los políticos celebrando y felicitándose en los programas de opinión por un acuerdo que en nada resuelve las urgencias sociales de los chilenos más vulnerables. El problema no es la Constitución, son los políticos que actualmente toman las decisiones en nuestro país. (Kast, 17 de noviembre de 2019)

El club de los políticos se defiende y quieren ganar el Plebiscito por secretaría. Chile no necesita una nueva Constitución, sino que necesita nuevos políticos que se dediquen a defender a la gente de la violencia y no a censurar a otros por cómo piensan. (Kast, 6 de enero de 2020)

Tabla 3

Referencias al Acuerdo por la paz y la nueva Constitución en entrevistas, columnas y notas de prensa producidas por JAK

Mensaje	Fecha	Fuente
“Pero además, el estallido de violencia que generó esta discusión nos pone en una falsa disyuntiva: o firmamos un acuerdo o la violencia no cesa . Un demócrata no puede aceptar eso ni menos someterse a la imposición de una minoría radicalizada. La violencia se enfrenta con decisión y bajo el amparo de la ley, no negociando ni cediendo principios y convicciones”.	19/11/2019	El Líbero.
“Junto a muchas personas, líderes de la sociedad civil y políticos que no forman parte de este acuerdo de colusión constitucional , iremos construyendo paso a paso la campaña que necesitamos para que gane la opción Rechazo y salvemos al país de la emboscada constitucional a la que ha sido arrastrado . Sabemos también que será una coalición amplia, que piensa cosas muy distintas y que tiene distintas motivaciones para rechazar este plebiscito”.	17/12/2019	El Líbero.

(Hablando sobre la presidenta del partido de derecha UDI): “Entre los ilusionistas, que engañan a las personas. Quedó todo centrado en la farándula política, en el no saludo. Lo de fondo es que ella estuvo dispuesta a firmar un acuerdo ilegítimo , y una vez que recuperó el sentido común, dijo que congelaba la relación con Chile Vamos por una cosa tangencial, que es el tema de la paridad, las listas y los cupos reservados. No le duró ni una semana y fue a la promulgación de una ley que tiene origen ilegítimo”.	28/12/2019	La Tercera.
“Al contrario de lo que piensan algunos, rechazar esta nueva Constitución nacida del chantaje y la violencia , puede ser el acto más patriótico y comprometido con nuestra historia que podamos realizar. Es una oportunidad para frenar este proceso de cheque en blanco que algunos quieren darle a los violentistas y ratificar el camino que Chile escogió hacia el desarrollo y la libertad. Depende de cada uno de nosotros que este 2020, no sea el último año de nuestras vidas como país libre, independiente y en busca del desarrollo. Hay mucho en juego”.	31/12/2019	El Líbero.
“Fruto de un acuerdo fundado en la violencia ”.	7/2/2020	Diario Financiero.
“El origen de ese acuerdo es ilegítimo porque se basa en la violencia y en un gobierno ausente , ineficiente, indolente en algunos casos”.	28/2/2020	Emol-TV.
“Aquí se está tratando de improvisar todo un proceso constituyente en base a una violencia extrema ”.	28/2/2020	Emol-TV.

Fuente: Elaboración propia.

La identificación del universo de “los políticos” como un conjunto antagónico respecto de su propia posición de defensa de “ideas auténticas” y representación de aquellas mayorías que “no marchan” ni eligen “la violencia” constituye, a nuestro juicio, el núcleo central de la estrategia discursiva de JAK durante el periodo crítico abierto por el 18-O. Una estrategia consistente en la intensificación de su disposición antagónica, la reivindicación de la agenda política tradicional de la derecha chilena y su ubicación como representante de los valores y principios de dicho sector frente a una alianza de gobierno “concesiva”,

“timorata” e “incapaz” de defender las ideas de orden y progreso encarnadas en una “mayoría silenciosa” de chilenos.

No resulta extraño, por consecuencia, que su posicionamiento frente a la coyuntura abierta a partir del acuerdo conducente a la celebración del plebiscito en el que se decidió la elaboración de una nueva constitución política para Chile haya sido la del rechazo¹³. Un rechazo no solo a la opción reformista, sino sobre todo, al carácter “claudicante” de un itinerario político producido como efecto del “chantaje” de la izquierda por medio del cual este sector pretendería lograr sus objetivos:

imponer por la violencia una Asamblea Constituyente a millones de chilenos que solo quieren vivir en paz. ¡No queremos una Nueva Constitución! (Kast, 26 de noviembre de 2019)

Estas alusiones a la “mayoría silenciosa” y a los “millones de chilenos” constituyeron, como vimos, un recurso recurrente en la retórica de JAK. Gran parte de sus alocuciones e interpelaciones son realizadas en el nombre de una mayoría nacional que, sin embargo, fue difícilmente identificable con aspiraciones o demandas sociales concretas, y menos aún con aquellas demandas expresadas durante las intensas semanas posteriores al 18-O. Una alusión vacía de contenido concreto y con una consecuentemente débil capacidad de articulación con los malestares y demandas expresadas durante el período acá abordado.

Es precisamente este vacío el que, en definitiva, condujo a la larga al PR hacia una disputa por el espacio identitario de la derecha y una omisión expresa a las demandas expresadas tras el salto estudiantil a los torniquetes del Metro. Y es que, en definitiva, en la disposición fuertemente antagónica respecto de la izquierda política, el distanciamiento frente al gobierno de Piñera, el foco exclusivo en la violencia y la consecuente demanda por la “recuperación” del orden público, el discurso republicano terminó durante el período acá estudiado por sustraerse de la disputa por conducir, interpretar o, a lo menos, tradu-

13 Con ocasión de la pandemia por COVID-19, la fecha inicialmente contemplada para la realización del Plebiscito para una nueva Constitución —26 de abril de 2020— fue pospuesta para el 25 de octubre del mismo año. El resultado del plebiscito fue de un 21% para la opción “rechazo” defendida por el PR y otros grupos de derecha.

cir políticamente la expresión del malestar social desbordado a partir del 18-O de 2019.

Conclusiones

El acontecimiento del 18-O produjo una intensa y aún abierta lucha por la significación en torno a sus causas, efectos y horizonte. Como parte de esta lucha se encuentran los actores del campo político chileno, quienes han sido y continuarán siendo agentes relevantes —pero no exclusivos— en la disputa por el sentido y dirección que asumirá finalmente la mayor crisis política de Chile en sus últimos 30 años.

En este artículo, nos propusimos tomar atención al lugar discursivo producido desde el PR y su principal líder, José Antonio Kast, entre el 18-O de 2019 y el inicio de la emergencia sanitaria generada por el COVID-19 en marzo de 2020. Su lugar en la disputa generada en torno al 18-O resultaba especialmente interesante, puesto que escapaba al previsible binarismo oficialismo/oposición que definió el juego de posiciones durante el desarrollo del conflicto, toda vez que dicha organización se ubicaba en una relación de oposición al gobierno de Piñera desde su polo derecho.

Para cumplir con nuestro objetivo, procedimos a la sistematización de los mensajes generados desde el PR tanto a través de medios de prensa como directamente, a través del uso de la red social Twitter, estrategia que resultó de alto valor dado el uso discrecional de este soporte comunicativo y la posibilidad de observar en él la presencia de determinadas asociaciones léxicas que operaban como fuente para la fijación del sentido y significación social intencionada desde el espacio político republicano.

A partir de esta estrategia metodológica es que la cuantificación, descripción y análisis de los mensajes generados por el PR durante la coyuntura aquí abordada nos permitió evidenciar una clara profundización del estilo impuesto desde el momento mismo en que JAK, su principal líder, renunció a la UDI en 2016 y construyó un nuevo instrumento político dado a la tarea de “recuperar” los valores supuestamente extraviados por la derecha política. El antagonismo frente a la “izquierda violenta”, el distanciamiento de la derecha “claudicante”, la invocación al “orden público” y la criminalización de la protesta social

constituyeron así aspectos presentes desde antes de la crisis de octubre pero que, durante su desarrollo, adquirieron una especial intensidad en el discurso de JAK. Por contraste, las referencias e interpretaciones respecto del conjunto de malestares y demandas expresadas durante el período más álgido de esta crisis constituyeron una notoria ausencia en el discurso republicano.

Es así como, de forma contraria a la retórica de la unidad nacional hacia la que fue derivando progresivamente el discurso gubernamental¹⁴, JAK y el PR se posicionaron en un lugar de fuerte confrontación con los exponentes de la protesta social, representados políticamente por “la izquierda” y sus diversas encarnaciones. Una disposición que, sin embargo, durante el período no fue capaz de generar equivalencias con demandas y grupos sociales que pudieran trascender al espacio identitario de la derecha y sus valores tradicionales.

A diferencia de otras experiencias en las que los discursos de derecha radical han intervenido en situaciones de crisis social buscando atraer aspiraciones y demandas mayoritarias, la capacidad de JAK de disputar el significado de la protesta social se vio severamente reducida a causa de su (aparente) opción por fortalecer su identificación con el espacio minoritario y tradicional de la derecha¹⁵. Una opción posiblemente eficaz para adquirir una mejor posición frente al resto de los partidos de la derecha nacional, pero ineficaz en cuanto a repre-

14 Cabe señalar que la alusión a una situación de “guerra contra un enemigo poderoso” aparece en el discurso del presidente Piñera solo una vez (Navarro y Tromben, 2020) el día 20 de octubre, siendo luego descartada y reemplazada por mensajes dirigidos a la disolución del clivaje antagónico configurado en el marco de la protesta social. Sobre esto, Navarro y Tromben (2020) señalan que “El discurso de la guerra (...) como descripción de una nación en crisis, y pronunciado [por Piñera] en una puesta en escena militarizada, tuvo que ser retirado paulatinamente y remplazado por otro centrado en la empatía y el acuerdo, que aceptaba no solo la legitimidad de las protestas, sino el agotamiento del modelo económico y de la propia Constitución que rige Chile desde los tiempos de Augusto Pinochet” (p. 321).

15 A nivel internacional, el caso del Frente Nacional Francés (Fernández y Molina, 2019) y el ascenso de la figura de Bolsonaro en Brasil (Rezende, 2018) constituyen ejemplos de expresiones de una derecha radical dispuesta a disputar el sentido y la conducción del malestar social expresado en sus respectivos países. En ambos casos, y a diferencia del Partido Republicano chileno durante el período acá estudiado, es posible observar una efectiva combinación entre antagonismo y articulación con demandas populares que ha permitido la instalación —con niveles diferenciales de éxito— de dichas expresiones en la disputa política.

sentar de alguna manera las demandas sociales expresadas durante la coyuntura acá abordada.

Esta conjunción entre fortaleza antagónica y debilidad articuladora es lo que, a nuestro juicio, caracterizó la forma de despliegue del discurso republicano durante la crisis social y política activada en octubre de 2019. Un despliegue que explica, en alguna medida, la mezcla entre irrelevancia política y fortalecimiento identitario alcanzado por este partido durante el desarrollo del conflicto.

Ahora bien, y pese a lo señalado, es necesario considerar que la intensa dislocación del proceso político y la profunda crisis de representación que afecta al conjunto del sistema político chileno no permiten establecer conclusiones definitivas respecto de la deriva futura del liderazgo de JAK y el Partido Republicano. La opción identitaria y el abandono de la disputa por el sentido y la representación de las demandas de octubre que ubicaron a los republicanos en un lugar secundario en la configuración de la disputa política durante el período abordado no necesariamente significarán su ubicación en un lugar marginal en el proceso político posterior. La determinación de aquello, como siempre, estará sometida a la naturaleza contingente de la política¹⁶.

Referencias

Alenda, S., Le Foulon, C., y Del Hoyo, S. (2020). Evolución política y la renovación liberal en Chile. En S. Alenda (Ed.), *Anatomía de la derecha chilena* (pp. 157-186). Fondo de Cultura Económica.

16 Este artículo fue escrito con anterioridad a la coyuntura electoral presidencial de 2021, en la que JAK tuvo una performance altamente exitosa que lo ubicó como uno de los dos participantes de la segunda vuelta presidencial, junto al diputado de Apruebo Dignidad Gabriel Boric. A la manera de una hipótesis posible de ser abordada en estudios posteriores, podría plantearse que el agenciamiento discursivo de los republicanos durante el período de la crisis social y política de octubre de 2019 se constituyó como la condición de posibilidad del éxito de la propuesta política de JAK durante la coyuntura electoral de 2021. La opción por el identitarismo de un discurso clásico de derecha antes que la búsqueda por representar las demandas sociales emergidas durante dicho contexto podría en este sentido interpretarse como algo que, paradójicamente, posibilitó la posterior construcción de un exitoso discurso equivalencial en torno al significante “orden” por parte del líder republicano.

- Bourdieu, P. (2003). Algunas propiedades de los campos. En P. Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual* (pp. 119-126). Montessor.
- Campos, C. (2021). El Partido Republicano: el proyecto populista de la derecha radical chilena. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 105-134. <http://rucp.cienciassociales.edu.uy/index.php/rucp/article/view/479>
- Canal 24 horas. (16 de octubre de 2019). Ministra Hutt y alza de pasajes: “El panel de expertos determina el precio, no el ministerio”. *24horas.cl*. <https://www.24horas.cl/nacional/ministra-hutt-y-alza-de-pasajes-el-panel-de-expertos-determina-el-precio-no-el-ministerio-3662220>
- De la Torre, C. (2009). Populismo radical y democracia en Los Andes. *Journal of Democracy en Español*, (7), 24-37. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/populismo-radical-y-democracia-en-los-andes>
- Durán, C. (2019). Metáfora y discurso político. El caso de “la retroexcavadora” (Chile, 2014-2017). *Logos. Revista de lingüística, filosofía y literatura*, 29(1), 17-36. <http://dx.doi.org/10.15443/rl2902>
- Fernández, S. y Molina, J. (2019). Identité et démocratie. El nacionalismo identitario francés, de la saga Le Pen a la Europa de las patrias. *La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, (44), 245-261. <http://hdl.handle.net/10201/75621>
- Garretón, M. A. (2000). Atavism and democratic ambiguity in the Chilean right. En K. Middlebrook (Ed.), *Conservative parties, the Right, and democracy in Latin America* (pp. 53-79). Johns Hopkins University Press.
- Kast, J. A. (3 de marzo de 2020). Chile necesita un presidente. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-chile-necesita-un-presidente/>
- Kast, J. A. (4 de marzo de 2020). Lamentablemente no hay relación con el presidente. (G. Gómez y P. Montenegro, entrevistadores). *Radio Pauta*. https://www.youtube.com/watch?v=lEypcIgVaaM&ab_channel=PartidoRepublicano
- Kast, J. A. (28 de enero de 2020). Se aparece marzo. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-se-aparece-marzo/>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (6 de enero de 2020) *El club de los políticos se defiende y quieren ganar el Plebiscito por secretaria. Chile no necesita una nueva Constitución, sino que necesita*

- nuevos políticos que se dediquen a defender a la gente de la violencia y no a censurar a otros por como piensan.* [Tweet]. Twitter. <https://mobile.twitter.com/joseantoniokast/status/1214223725178044416>
- Kast, J. A. (28 de febrero de 2020). José Antonio Kast: “La falta de empatía y frivolidad del Gobierno nos está pasando la cuenta”. (B. Briceño, entrevistador). *Emol-TV*. <https://tv.emol.com/detail/20200226185349327/en-vivo-jose-antonio-kast-analiza-la-contingencia>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (24 de febrero de 2020) *El Festival de Viña era una fiesta y el orgullo de Chile. Hoy está vacío, amenazado por la violencia y es la plataforma ideológica de artistas que se llenan los bolsillos con el dolor de la gente.* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1232111901104054272?lang=es>
- Kast, J. A. (7 de febrero de 2020). Entrevista. *Diario Financiero*. <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/politica/ahora-en-df-por-que-jose-antonio-kast-se-opone-a-una-nueva/2020-02-07/072457.html>
- Kast, J. A. (31 de diciembre de 2019). 2020, el año más importante de Chile. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-2020-el-ano-mas-importante-de-chile/>
- Kast, J. A. (28 de diciembre de 2019). José Antonio Kast, fundador del Partido Republicano: “Piñera es una especie de fantasma presidencial”. (X. Soto, entrevistador). *La Tercera*. <https://www.latercera.com/politica/noticia/jose-antonio-kast-fundador-del-partido-republicano-pinera-una-especie-fantasma-presidencial/954556/>
- Kast, J. A. (17 de diciembre de 2019). *Colusión constitucional*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-colusion-constitucional/>
- Kast, J. A. (3 de diciembre de 2019). El terremoto de la violencia. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-el-terremoto-de-violencia/>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (26 de noviembre de 2019) *Un chantaje a la democracia. Quieren imponer por la violencia una Asamblea Constituyente a millones de chilenos que solo quieren vivir en paz. No queremos una Nueva Constitución!* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1199500166665064449>

- Kast, J. A. (19 de noviembre de 2019). Vamos a decir que no. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-vamos-a-decir-que-no/>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (17 de noviembre de 2019) *Los políticos celebrando y felicitándose en los programas de opinión por un acuerdo que en nada resuelve las urgencias sociales de los chilenos más vulnerables. El problema no es la Constitución, son los políticos que actualmente toman las decisiones en nuestro país* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1196052735529013248>
- Kast, J. A. (13 de noviembre de 2019). Entrevista. (I. Valenzuela, entrevistador). *T13 Radio*. https://www.youtube.com/watch?v=OR3t_eofhYA&ab_channel=PartidoRepublicano
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (9 de noviembre de 2019) *Hace 30 años, la libertad hizo añicos el Muro de Berlín y la derrota de la sangrienta ideología comunista era evidente. Hoy en Chile, los mismos comunistas y la izquierda radical nos quieren devolver al pasado. No lo vamos a permitir, una vez más serán derrotados! #BerlinWall30* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1193339889976254466>
- Kast, J. A. (8 de noviembre de 2019). La guerra y la paz. *Nuevo Poder*. <http://www.nuevopoder.cl/la-guerra-y-la-paz-jose-antonio-kast/>
- Kast, J. A. (5 de noviembre de 2019). Defendamos la constitución. *El Líbero*. <https://ellibero.cl/opinion/jose-antonio-kast-defendamos-la-constitucion/>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (4 de noviembre 2019) *Acaban de quemar vivas a dos funcionarias de Carabineros y en @CNNChile lo empatan con un joven que recibió un perdigon en un enfrentamiento con Carabineros. Así funciona el feminismo, #niunamenos solo funciona si son de izquierda* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1191497269889118208>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (25 de octubre de 2019) *No todos hemos cambiado. Con más fuerza y convicción que nunca, tenemos que representar a los millones que no marchan. A no rendirse al populismo ni al eslogan fácil; con esfuerzo, fe y humildad, sigamos trabajando por Chile.* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1187902404706086917?lang=es>

- Kast, J. A. (22 de octubre de 2019). Entrevista en Mega. (A. Aristegui y C. Edwards, entrevistadoras). *Mega*. https://www.youtube.com/watch?v=RSW2ehj1jG4&ab_channel=PartidoRepublicano
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (20 de octubre de 2019) *Que no se olviden los chilenos como los malcriados del Frente Amplio le dieron la espalda a Chile en su hora más compleja*. Cobardes! [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1186044011028664322?lang=fa>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (19 de octubre de 2019) *Hoy es un día triste para Chile. Pero mañana será un día mejor. Apoyemos al Gobierno, a Carabineros y a las Fuerzas Armadas. La violencia no va a ganar. Viva Chile!* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1185401050280407040?lang=es>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (19 de octubre de 2019) *Hoy los antipatriotas han quemado buses, trenes, estaciones, farmacias y hace poco un banco. Han saqueado supermercados y comercios. Y junto a ellos, la izquierda sonríe y los alienta porque buscan apropiarse del poder de forma ilegítima. Escuchen bien: no lo vamos a aceptar*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1185708062792925184?lang=es>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (18 de octubre de 2019) *Violencia y descontrol en estaciones de Metro son hechos de extrema gravedad y ponen en peligro la vida de los usuarios y los trabajadores. Es indispensable que las FFAA, en conjunto con Carabineros, asuman control de la seguridad pública para defender a los chilenos honestos* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1185194163584806912>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (17 de octubre de 2019) *¿Qué tiene de pacífico romper las puertas del metro, golpear a los guardias y no pagar el pasaje, aumentando los costos del sistema y afectando a los más pobres de Santiago? La izquierda radical socavando las instituciones en nuestro país* [Tweet]. Twitter. <https://mobile.twitter.com/joseantoniokast/status/1184888897899302915>
- Kast, J. A. [@joseantoniokast]. (16 de octubre de 2019) *La #EvasionMasiva no es un movimiento ciudadano, es una organización criminal. ¿Dónde está el Gobierno? ¿Cuál*

- es su prioridad?* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/joseantoniokast/status/1184451009524973569>
- Kast, J. A. (2017). *Un programa para volver a crear*. Servel. https://www.servel.cl/wp-content/uploads/2017/09/Programa_Jose_Antonio_Kast_Rist.pdf
- Lacatus, C. (2019). Populism and the 2016 American election: Evidence from official press releases and Twitter. *Political Science & Politics*, 52(2), 223-228. <https://doi.org/10.1017/S104909651800183X>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2000). La imposibilidad de la sociedad. En *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (pp. 103-106). Nueva Visión.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Marcos-García, S. (2017). El empleo de Twitter como herramienta estratégica de comunicación. Análisis del caso Podemos. *Communicio. Revista científica de comunicación*, (3), 1-27. <http://hdl.handle.net/10234/172285>
- Martí, M. (2003). *Construcción e interpretación de discursos y enunciados. Los marcadores*. Edinumen.
- Molero, L. (2003). El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. *Lingua americana*, 7(12), 5-28. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/lingua/article/view/17104/17078>
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press.
- Mudde, C. y Rovira, C. (2017). *Populism: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Muñoz Tamayo, V. (2016). *Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Nadal, J. (2019). Observaciones sobre encuentros entre hermenéutica, pragmática y análisis del discurso. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64(236), 193-216. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.236.63489>
- Navarro, F. y Tromben, C. (2019). “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable”: Los discursos populares y

- la revuelta popular en Chile. *Literatura y Lingüística*, (40), 295-324. <https://doi.org/10.29344/0717621X.40.2083>
- Plaza Pública Cadem (2020). Encuesta Plaza Pública, Cuarta semana de septiembre, Estudio n° 350. *Cadem*. <https://plazapublica.cl/wp-content/uploads/2020/09/Track-PP-350-Septiembre-S4.pdf>
- Radio Cooperativa. (8 de octubre de 2019). Ministro de Hacienda llamó a “regalar flores en este mes” al comentar cifra del IPC. *Cooperativa.cl*. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/consumidores/inflacion/ministro-de-hacienda-llamo-a-regalar-flores-en-este-mes-al-comentar/2019-10-08/112122.html>
- Radio Duna. (18 de noviembre de 2019). Hablemos en off. *Radio Duna*. <https://www.duna.cl/programa/hablemos-en-off/2019/11/18/jose-antonio-kast-aqui-vemos-una-especie-de-populismo-politico-de-decirle-a-las-personas-que-cambiando-la-constitucion-se-van-arreglar-las-urgencias-sociales/>
- Renkema, J. (1999). *Introducción a los análisis de discurso*. Gedisa.
- Rezende, R. (2018). Jair Bolsonaro. Populismo de derecha y fin de ciclo político. *Revista Política Latinoamericana*, (7), 1-15. <http://politicalatinoamericana.org/revista/index.php/RPL/article/view/118>
- Rivas, C. y Piñatel, M. E. (7 de febrero de 2020). “¿Por qué José Antonio Kast se opone a una nueva constitución?”. *Diario Financiero*. <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/politica/ahora-en-df-por-que-jose-antonio-kast-se-opone-a-una-nueva/2020-02-07/072457.html>
- Rovira, C. (2020). El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual. *Estudios Públicos*, (158), 31-59. <https://doi.org/10.38178/07161115/2020.002>
- Rovira, C. (2019). La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia internacional*, (99), 29-61. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.02>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta de moebio*, (41), 207-224. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>

- Siavelis, P. (2014). The right's evolution from democracy to authoritarianism and back again. En J. Luna y C. Rovira Kaltwasser (Eds.), *The resilience of the Latin American right* (pp. 242-267). Johns Hopkins University Press.
- Spyer, T. y Alvarado, V. (2021). El Estallido Social en Chile: ¿rumbo a un nuevo constitucionalismo? *Katálysis*, 24(1). <https://www.scielo.br/j/rk/a/xfp9XCkzSSDrWgtp7M5JyTF/?lang=es>
- Sup Park, C. (2013). Does Twitter motivate involvement in politics? Tweeting, opinion leadership, and political engagement. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1641-1648. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.01.044>
- T13. (8 de octubre de 2019). Madrugar para pagar menos en el Metro: el polémico consejo del ministro de Economía. *T13 Noticias*. <https://www.t13.cl/noticia/nacional/ministro-economia-recomienda-madrugar-pagar-menor-tarifa-metro>
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.